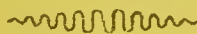


J

# EL TEATRO.

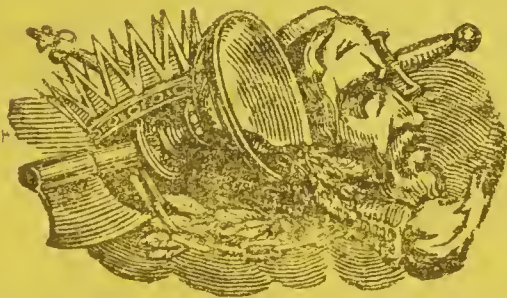
---

COLECCION  
DE OBRAS DRAMÁTICAS Y LÍRICAS.



SI LA MULA FUERA BUENA...

PROVERBIO EN UN ACTO Y EN VERSO.



MADRID.

IMPRESA DE JOSÉ RODRIGUEZ, FACTOR, N. 9.  
1862.

# CATALOGO

## de las obras Dramáticas y Liricas de la Galeria

### EL TEATRO.

Al cabo de los años mil...  
Amor de antesala.  
Abelardo y Eloisa.  
Abnegacion y nobelza.  
Angela.  
Afectos de odio y amor.  
Arcanos del alma.  
Amar despues de la muerte.  
Al mejor cazador...  
Achaque quieren las cosas.  
Amor es sueño.  
A caza de cuervos.  
A caza de herencias.  
Amor, poder y pelucas.  
Amar por señas.  
A falta de pan...

Bonito viaje.  
Boadicea, *drama heróico*  
Batalla de reinas.  
Berta la flamenca.  
Barómetro conyugal.  
Bienes mal adquiridos?

Corregir al que yerra.  
Canizares y Guevara.  
Cosas suyas.  
Calamidades.  
Como dos gotas de agua.  
Cuatro agravios y ninguno.  
¡Cómo se empeeñe un marido! ¡  
Con razon y sin razon.  
Cómo se rompen palabras.  
Conspirar con buena suerte.  
Chismes, parientes y amigos.  
Con el diablo á cuchilladas.  
Costumbres politleas.  
Contrastes.  
Catilina.  
Carlos IX y los Hugonotes.  
Carnioli.

Dos sobrinos contra un tío.  
D. Primo Segundo y Quinto.  
Deudas de la conciencia.  
Don Sancho el Bravo.  
Don Bernardo de Cabrera.  
Dos artistas.  
Diana de San Roman.  
D. Tomás.  
De audaces es la fortuna.  
Dos hijos sin padre.  
Donde menos se piensa...

El amor y la moda.  
¡Está loca!  
En mangas de camisa.  
El que no cae... resbala.  
El Niño perdido.  
El querer y el rascar....  
El hombre negro.  
El fin de la novela.  
El filántropo.  
El hijo de tres padres.  
El último vals de Weber.  
El hongo y el miriñaque.  
¡Es una malva!  
Echar por el atajo.

El elavo de los maridos.  
El onceno no estorbar.  
El anillo del rey.  
El caballero feudal.  
¡Es un angel!  
El 5 de agosto.  
El escondido y la tapada.  
El Licenciado Vldriera.  
¡En crisis!!!  
El Justicia de Aragon.  
El Monarca y el Judío.  
El rico y el pobre.  
El beso de Judas.  
El alma del Rey Garcia  
El atan de tener novio.  
El juicio público.  
El sitio de Sebastopol.  
El todo por el todo.  
El gitano, ó el hijo de las Alpu-  
jarras.  
El que las da las toma.  
El camino de presidio.  
El honor y el dinero.  
El payaso.  
Este cuarto se alquila.  
Esposa y mártir.  
El pan de cada dia.  
El mestizo.  
El diablo en Amberes  
El ciego.  
El protegido de las nubes.  
El marqués y el marquesito.  
El reloj de San Plácido.  
El bello idcal.  
El castigo de una falta.  
El estandarte español á las costas  
africanas.  
El conde de Montecristo.  
Elena, ó hermana y rival.  
Esperanza.

Furor parlamentario.  
Faltas juveniles.

Gaspar, Melchor y Baltasar, ó el  
ahijado de todo el mundo.  
Genio y figura.

Historia china.  
Hacer cuenta sin la huéspeda.  
Herencia de lagrimas.

Instintos de Alarcon.  
Judicios vehementes.  
Isabel de Médicis.  
Ilusiones de la vida.

Jalme el Barbudo.  
Juan sin Tierra.  
Juan sin pena.  
Jorge el artesano.  
Juan Diente.

Los Amantes de Chinchon.  
Lo mejor de los dados...

Los dos sargentos esp  
Los dos inseparables.  
La pesadilla de un cas

La hija del rey René.  
Los extremos.  
Los dedos huéspedes.  
Los éxtasis  
La posdata de una car  
La mosquita muerta.  
La hidrofobia.  
La cuenta del zapatero  
Los quid pro quos.  
La Torre de Londres.  
Los Amantes de Teruel  
La verdad en el Espejo  
La banda de la Condes  
La esposa de Saicho el  
La boda de Quevedo.  
La Creacion y el Diluv  
La gloria del arte.  
La Gitanilla de Madri  
La Madre de San Fern  
Las flores de Don Juan  
Las apariencias.  
Las guerras civiles.  
Lecciones de amor.  
Los maridos.  
La lápida mortuoria.  
La bolsa y el bolsillo.  
La libertad de Floren  
La Archiduquesita.  
La escuela de los amig  
La escuela de los perd  
La escaleta del poder.  
Las cuatro estaciones  
La Providencia.  
Los tres banqueros.  
Las huérfanas de la Ca  
La ninfa Iris.  
La dicha en el bien aj  
La mujer del pueblo.  
Las bodas de Camacho  
La Cruz del misterio.  
Los pobres de Madrid  
La planta exótica.  
Las mujeres.  
La union en Africa.  
Las dos Reinas.  
La piedra filosofal.  
La corona de Castilla  
La calle de la Monter  
Los pecados de los pa  
Los infieles.  
Los moros del Riff.  
La segunda cenicienta  
La peor cuña.  
La choza del almadre  
Los patriotas.  
La peor cuña.  
Los lazos del vicio.  
Los molinos de viento.

Llueven hijos.

Mi mamá.  
Mal de ojo.  
Mi oso y mi sobrina.  
Martin Zurbano.  
Marta y Maria.

# SI LA MULA FUERA BUENA...

PROVERBIO EN UN ACTO Y EN VERSO,

ORIGINAL DE

**DON FAUSTINO JOUVE.**

Representado por primera vez con notable aplauso en el teatro de Novedades el dia 18 de Mayo de 1861, á beneficio de D. Antonio Pizarroso.



JUNTA DELEGADA  
DEL  
TESORO ARTÍSTICO

Libros depositados en la  
Biblioteca Nacional

Procedencia

*L. DURRAS*  
N.º de la procedencia

*3146*

MADRID:

IMPRENTA DE JOSÉ RODRIGUEZ, FACTOR, 9.

1861.



PERSONAJES.

ACTORES.

PAQUITA.....	STA. A. GUIJARRO.
MARCELINO.....	SR. A. GALVAN.
D. BENITO.....	T. INFANTES.
D. TELESFORO.....	P. SUBIRÁ.
UN CRIADO.....	J. CASTRO.

---

La escena es una fonda de Burgos.

---

*La propiedad de esta obra pertenece á D. Alonso Gullon, y nadie podrá sin su permiso reimprimirla ni representarla en los teatros de España y sus posesiones, ni en los de Francia y las suyas.*

*Los corresponsales de la galeria dramática y lirica titulada EL TEATRO, son los encargados exclusivos de la venta de ejemplares y del cobro de derechos de representacion en todos los puntos.*

*Queda hecho el depósito que exige la ley.*

---

## ACTO UNICO.

---

Sala con puerta foro y laterales; la de la derecha, señalada con el número uno, corresponde á la habitacion de D. Benito, y la de la izquierda, con el número dos, á la de D. Telesforo, entendiéndose por derecha é izquierda la del espectador.

### ESCENA PRIMERA.

D. BENITO, MARCELINO.

- MARC. (Paseándose intranquilo.)  
¡Si, señor, sentaré plaza!
- BENITO. ¡Como quieras!—¡ya me aburro!  
Estás tan mal enseñado,  
que no sé cómo te sufro.
- MARC. ¡Pues si tiene usted un genio!...
- BENITO. ¡Dáale con el genio... es mucho!  
Despues que por tus descuidos  
hoy nos quedamos en Burgos,  
y de otras mil cosas que  
pasan de castaño oscuro,  
todavía quieres...
- MARC. (Afable.) ¡Tio!...
- BENITO. ¡Déjame en paz; nada escucho!
- MARC. ¡Asi paga usted mi afecto!  
¡de ese modo tan adusto!
- BENITO. Y tú no tienes en cuenta

:

- qué me acabas á disgustos.
- MARC. Vaya, tío, eso no es nada:  
verá usted, en un segundo  
estoy de vuelta... (Abrazándole.)
- BENITO. (Desentendiéndose.) ¡Bien, bueno!
- MARC. Si hay que ceder al impulso;  
si la sangre siempre tira...
- BENITO. ¡Vamos! (El mal disimulo  
me pierde con él.)
- MARC. Si al fin...  
(Poniéndose el sombrero.)  
¡Já! ¡já! ¡me quiere usted mucho!
- BENITO. Logrando cuanto deseas  
y sacándome el peculio  
á pulso; no sé que haya  
tío mas bueno en el mundo.  
(Váse Marcelino.)

## ESCENA II.

D. BENITO.

¡Cuidado con el muchacho!  
¡Me tiene loco... confuso!  
Si por fin se me casara,  
cosa que yo dificulto,  
quedaría mas tranquilo,  
y tal vez, aunque lo dudo,  
si sentaba la cabeza  
sería para bien mútuo.  
Pero al que Dios no dá hijos...  
¡Yo que fuí tan oportuno  
en no tomar nunca estado;  
por verme libre de sustos  
y de mil impertinencias,  
por qué tanto mi difunto  
hermano!...

ESCENA III.

DICHO, D. TELESFORO.

TELESF.                   Pues ¿cómo es esto?  
¿Aun es usted mi vecino?  
Lo celebro.

BENITO.                   Yo tambien.

TELESF. Mas qué causa?...

BENITO.                   Porque, amigo,  
nos descuidamos un poco,  
y cuando acordar quisimos  
habia partido el coche  
para Madrid.

TELESF.                   Son descuidos  
que ademas de la mala obra  
que hacen, los paga el bolsillo.

BENITO. De forma que ya hasta el jueves  
estaremos detenidos.  
Y usted, ¿tambien vá á la córte?

TELESF. Yo hácia Francia me dirijo  
con idea de que la niña,  
como es muchacha de juicio,  
de un viaje como este  
sacará muy buen partido.

BENITO. Me alegraria conocerla  
antes de...

TELESF.                   Pues ahora mismo.

(Entra en su habitacion y sale instantáneamente.)

BENITO. De haber encontrado á este hombre,  
no sé por qué me glorio.

TELESF. Dispéñse usted un momento;  
porque es cosa, don Benito,  
que en diciendo que Paquita  
está embebida en un libro,  
no quiere que la distraigan,  
y á veces al menor ruido...

BENITO. ¿Conque es tan aplicadita?

TELESF. ¡Ya lo creo!... ¡es un prodigio!  
¡es una cosa especial;  
de lo poco que se ha visto!

Obediente, recogida;  
jamás se la oye un grito  
ni una palabra mas alta  
que otra.

BENITO. (Para mi sobrino  
seria la única pareja.)

TELESF. ¡Y despues, amigo mio,  
tiene unas manos!... ¡qué manos!  
Como que la tuve cinco  
años allá en las Salesas  
de educanda.

BENITO. ¡Oiga!

TELESF. ¡Digo!  
de cuantos primores otras  
pudieran hacer, me afirmo  
en que no tendrá rival.  
¡Si usted viera! ¡hace unos niños  
de cera, que no parece  
sino es que los angelitos  
tan solo les falta el habla!  
Sin que ciegue el cariño  
de tutor, sé que es muchacha  
que... ¡ya lo creo! de fijo  
haria la felicidad  
de cualquier hombre: he tenido  
magníficas proporciones  
para casarla, y me he visto  
siempre perplejo; porque hoy  
para casarse es preciso  
tentarse muy bien la ropa.  
Yo su gusto no la privo;  
pero seria una desgracia  
que la tocara un marido  
que no apreciara tal joya,  
ni la hablara con el mimo  
á que ella está acostumbrada,  
ó tal vez un libertino  
que á disgustos la matara.  
Asi es que en lo mas mínimo  
no quiero que la conciencia  
me remuerda.

BENITO. Pues lo mismo



haga usted cuenta que á mí  
me pasa con un sobrino  
que... no quiero tome estado,  
sin estar muy convencido  
de que la mujer que elija  
sea completa, porque el chico  
crea usted que no tiene pero.  
No conoce ningun vicio;  
y aunque cuenta pocos años,  
le aseguro que no he visto  
en la juventud del dia  
otro que tenga mas juicio.  
En fin, por todos conceptos  
es un singular partido  
para otra muchacha que  
congeniara.

TELESF.                               ¿Don Benito?...

BENITO.                               ¡Es cierto!

TELESF.                               (Para Paquita (Con gozo.)

será excelente marido.)  
Pero una cosa me choca:  
¿cómo siendo ese sobrino  
muchacho de tales prendas,  
á estas fechas no ha tenido  
proporción de?...

BENITO.                               Igual pregunta  
respecto de ese prodigio  
que en su pupila retrata,  
no extrañe si me permito  
hacerle...

TELESF.                               Y la hallo muy justa.

BENITO.                               Claro; y como usted ha dicho  
que para contraer matrimonio  
mirarlo antes es preciso,  
es esta sola razón  
la que á mí me ha detenido.  
Por lo demas, ya vé usted  
que en el hombre no es lo mismo,  
pues decir «quiero casarme,»  
y casarse, es concluido;  
pero esas bodas, así...  
sin mas que por un capricho



ya sabe usted el refran.

BENITO. Pues ¿qué es ello?

TELESF. Que recuerdo  
un encarguito especial  
que me dieron para esta,  
y será muy natural  
que me detenga unos dias.

BENITO. ¡Cuánto me alegro!

TELESF. (Y yo mas.)

Con eso verá á mi niña,  
y entonces observará  
las brillantes cualidades  
que armonizan por demas  
el todo de mi Paquita;  
pues le puedo asegurar  
que es de bellísima pasta  
y de un genio angelical.  
Y si será recogida,  
que nunca puede oir hablar  
de bailes, ni... ¡la inocente  
es ya tan tímida y tan...  
que se asusta de los hombres,  
sin poderlo remediar!

BENITO. ¡Pues, señor, es una planta  
exótica!

TELESF. ¡Claro está!  
(¡Si aqui pudiera casarla!...)

BENITO. (¡Para atreverme á pensar  
en el chico!)

TELESF. Y este viaje  
lo hago, porque en verdad  
me interesa distraerla  
de un célebre perillan  
que en Madrid la perseguia;  
y no obstante de que al tal  
no le conozco, me consta  
que la robaba la paz  
á la pobrecita.

BENITO. ¡Hombre!  
¡es cosa particular!...  
que estando tan recogida  
parecia natural...

- (¿Si será algun trampa-antojo?)
- TELESF. ¡Cómo es posible evitar!...  
fuera de que nunca falta  
ocasion, y mucho mas  
cuando el interés domina  
en el hombre; porque el tal  
sabe que Paquita tiene  
mas que mediano caudal.  
Estoy seguro que ahora,  
hasta la evidencia, ¡bah!  
que la niña se me casa  
en Paris.
- BENITO. (¡Qué oigo!) Pues ya.
- TELESF. En seguida que la vean  
me la van á arrebatat.—  
Pero deju á usted, que voy...  
(Al dirigirse á la habitacion oye la voz de Marceli-  
no y se detiene.)
- MARC. (Dentro, talareando.)  
*Soune la trompa intrépida  
d'a puñaró da forte...*

## ESCENA VI.

DICHOS, y MARCELINO, que sale de su habitacion.

- MARC. No dirá usted que he tardado.
- BENITO. Asi me gusta. (¡Dios quiera  
no soltarle de su mano!)
- MARC. Caballero... yo celebro...
- TELESF. Gracias... ¿Con que este muchacho?...
- BENITO. Si, señor; es mi sobrino.
- TELESF. ¡Pues digo á usted que es muy guapo!  
Y si la parte moral  
es semejante... Y el trato  
me parece...
- BENITO. En él... el juicio  
está personificado.
- MARC. (Mi tio se ha vuelto loco,  
ó no entiendo...)
- BENITO. (Á Marcelino.) (Véte al cuarto,  
que despues te explicaré...)



- MARC. Pero...
- BENITO. ¡Eh! ¡no seas pesado!
- TELESF. Pues ¿qué dice?
- BENITO. Niñerías,  
que si fuera uno á hacer caso...  
¿Si tendrá tiempo de hablar?
- MARC. Asi es; pero entre tanto  
usted no sabe que aqui  
se halla de hermosura un pasmo,  
que en hora bien avanzada  
llegó anoche.
- BENITO. ¡Calla!
- TELESF. (Claro, (Con gozo.)  
se referirá á Paquita.)  
¡Déjele usted! (Á D. Benito, afable.)
- MARC. No soy mármol;  
ni usted querrá que sofoque  
la pasion que...
- BENITO. ¡Ah, pelmazo!  
Pero si tú no la has visto,  
¿cómo sabes?...
- MARC. ¡Demasiado!  
¡Si lo que me ha dicho es cierto  
el camarero, me caso  
con ella, ó me pego un tiro!
- TELESF. ¡Jesus!
- BENITO. (¡Pues ya vá escampando!)
- TELESF. Con el permiso de ustedes,  
voy á evacuar mis encargos.  
(Éntrase en su habitacion.)

## ESCENA VII.

D. BENITO, MARCELINO.

- BENITO. ¡Por hablar de mas!... (Incomodado.)
- MARC. ¿Qué ocurre?
- BENITO. ¿Qué ha de ocurrir. ¡Estoy dado  
á Barrabás! — Esa jóven (En voz baja.)  
de quien estabas hablando,  
justamente es la pupila  
de ese caballero.

MARC. ¡Vamos!

BENITO. Don Telesforo Vergara.

MARC. ¿Y qué hay en eso de extraño?

BENITO. Para tí, nada; que siempre no haces mas que tu santo gusto: y mientras yo estaba al buen señor encomiando las prendas de que careces, has conseguido ahuyentarlo con tus locuras de á fólio, y has hecho venir abajo el edificio que yo para tí estaba labrando.

MARC. No comprendo...

BENITO. Fácilmente con lo dicho interpretarlo bien pudieras, pero escucha.— Para conseguir la mano de esa niña, á tener tú mas juicio, era necesario que la hablastes de novenas, de sermones y de santos; porque segun el tutor, que parece un hombre franco, es la señorita linda y de un juicio extremado... ¡como educada en convento! Preséntate con recato, pues siendo tan calavera nada tendria de extraño... y mas no estando advertido, lo metieses á barato.

MARC. Descuide usted; yo soy de esos que hacen bien á todos palos, y en tratándose de trigo... (Indicando) no me ata ningun obstáculo. ¡Si el vivir sobre el pais es mi fuerte!... Doce años perdonaba de mi vida con tal de que... pero al caso. ¿Tiene madre?

BENITO. ¡No por cierto!

¿Pues no te he dicho?...

MARC. ¿Qué diablo!  
ya no me acordaba.

BENITO. ¡Digo,  
que eres un atolondrado!

MARC. ¿Cómo se llama?

BENITO. Francisca.

MARC. ¡Ay, qué nombre tan prosáico!

BENITO. ¿Qué influye el nombre?...

MARC. ¿Y el dote?

BENITO. ¡El dote, es extraordinario!

MARC. ¡Ay, tío! ¡santa palabra!  
el siglo que atravesamos  
es mas de positivismo  
que otra cosa; y por lo tanto  
conviene sitiar la plaza  
de modo que el resultado  
corresponda con los hechos.  
¡Ya verá usted... si la atrapo,  
qué modo de regalarme!  
¡Ni el rey montará un caballo  
de mejor raza que el mio!  
Asi el yugo no es pesado,  
pues de festin en festin...

BENITO. ¡Eh! ¡ya estás disparatando!

MARC. Pues, diga usted, las monedas,  
¿no tienen corte ovalado?  
Si, señor, para que rueden,  
y yo en seguida las largo...  
Como que voy á casarme  
para rezar el rosario  
y hacer la vida del yermo  
como si fuera un pazguato!  
Nunca; á fé de Marcelino  
que...

BENITO. ¿Callarás?

MARC. Entre tanto  
me vestiré *comm'il faut*  
para empezar el asalto.  
(Éntrase en su habitacion.)

ESCENA VIII.

D. BENITO: despues PAQUITA y D. TELESFORO.

BENITO. ¿Y que este chico pretenda  
casarse?...

TELESF. (Á Paquita, en la puerta de su habitacion.)  
(¡Mucho cuidado!  
¡A ver cuál vas á expresarte!)

PAQUITA. (Descuide usted.)

TELESF. Aquí traigo  
(Sacándola de la mano.)  
á la niña.

BENITO. Que es muy linda  
por cierto.

PAQUITA. Es favor... (Con modestia.)

BENITO. Yo no hago  
mas que justicia.

TELESF. (Á su tio (Á Paquita.)  
al instante le has flechado.)

BENITO. Y luego es tan instruida  
que...

TELESF. Los libros son su pasto.

BENITO. Si, hace poco he sabido  
su entretenimiento grato,  
pues leia usted...

PAQUITA. (Con naturalidad.) A *Kempis*...

BENITO. Nunca mas aprovechado  
el tiempo que ..

PAQUITA. (Con mas naturalidad.) ¡Es mi delirio!  
¡Me muero por lo romántico!

BENITO. ¿Romántico?

TELESF. (¡Pero, chica!)  
¡Eh! ¡no la haga usted caso!  
pues como está algo turbada,  
y luego... ha leído tanto...  
no es extraño que confunda...  
decir quiere lo cristiano.

PAQUITA. En fin, la culpa no es mia:  
usted me ha dicho bien claro (Á Telesforo.)  
en distintas ocasiones



que los libros...

TELESF. Bien, al grano:

¿qué mas dá que fuera *Kempis*  
ó fuera *Torcuato Tasso*?

BENITO. (¡Por Cristo que nos escucha,  
este hombre está excomulgado!)

TELESF. Vaya, te dejo un momento  
con ese amiguito hablando,  
y con su licencia ahora  
me vuelvo á entrar en el cuarto,  
si he de poner cuatro letras  
al amigo don Gervasio.  
(Cuidado cómo te expresas;  
eso tan solo te encargo.) (Váse.)

## ESCENA IX.

D. BENITO, PAQUITA.

BENITO. ¿Conque al fin vá usted á hacer  
un viaje tan divertido?

PAQUITA. Si; mi tutor ha querido,  
y yo no debo oponer  
resistencia.

BENITO. ¡Muy bien hecho!

Es prudente, en mi sentir,  
si se puede, no vivir  
en círculo tan estrecho.

Y el viajar es evidente  
que influye en la ilustracion,  
á mas de aquella expansion  
que el alma á la vista siente  
de ciertos objetos.

PAQUITA. Nada  
deseaba con mas contento  
cuando estuve en el convento  
por tanto tiempo encerrada.  
Y hoy no me pesa en verdad;  
en él aprendí á saber  
el lugar que á la mujer  
reserva la sociedad.

BENITO. Ciertamente; por manera

que haciendo usted una vida  
laboriosa y recogida,  
hubiera sido quimera  
pensar en amante alguno.

PAQUITA. Ya lo creo; y mi tutor  
siempre con ojo avizor;  
despues no faltó importuno,  
por mas que naturaleza  
me favoreciese en poco,  
porque es un capricho loco  
el fiarse en la belleza.  
Y aun cuando mi corazon  
no está exento de pasiones,  
en marcadas ocasiones  
reprimirlas es razon.  
Asi es que al salir del lado  
de la madre sor Inés,  
de mi tutor, cierto es,  
ni un punto me he separado.  
Á todas horas del dia  
de la moral me está hablando;  
cuándo no es prudente y cuándo  
que una jóven se sonria:  
que baje al suelo los ojos  
me encarga al estar delante  
de un hombre; y que si es amante,  
con mas razon los enojos  
tema que pueda causarme.

BENITO. ¿Y usted?...

PAQUITA. Le escucho obediente,  
porque bueno é indulgente  
se afana por demostrarme  
de la virtud el camino...  
¡es un santo mi tutor!

BENITO. (Vamos, digo es un error  
pensar que ame á Marcelino.)  
Estando en la primavera  
de hermosura y perfeccion,  
no comprendo la razon  
de que se halle usted soltera.

PAQUITA. Proporciones no han faltado;  
mas hablando ingenuamente,

ninguna el alma consiente  
de cuantas se han presentado.

Soy en amor muy avara:  
yo quisiera un hombre tal,  
que fuera un tipo especial  
que mi ventura labrara.

Que amante y sin altivez  
mi corazón comprendiera,  
y que el suyo no envolviera  
para mí falsa doblez.

¡Bien sé que es mucho exigir  
para los hombres del día!

mas de otro modo, á fé mía  
jamás querrá consentir  
mi tutor que dé la mano,  
á quien no sea digno de ella.

BENITO. (Se expresa bien, y es muy bella.

¡Ay, Marcelino, es en vano!  
Voy á hacerle que desista.)

Es muy justo, y me parece  
que quien tanto se merece,  
no le cuadra de egoísta  
el nombre.

## ESCENA X.

DICHOS, un CRIADO.

CRIADO. ¿Señor don Benito?  
Un caballero que dice...

BENITO. Voy al momento.

CRIADO. Está bien. (Váse.)

BENITO. Señorita, ¿usted permite  
que un breve instante tan solo?...

PAQUITA. Con mucho gusto. (Váse D. Benito.)

ESCENA XI.

PAQUITA.

¿Es posible  
que yo no pueda casarme?  
¿Si tendré que concretarme  
al celibato terrible?  
Ó yo no me expreso claro  
ó ninguno me comprende,  
pues el que hoy me pretende  
mañana me deja... ¡es raro!...  
y eso que mi hábil destreza  
á todos los palos toca:  
y lloro, y me vuelvo loca,  
sin que baste la riqueza  
de mi dote, que atraer  
á cualquier hombre podría  
y hacer feliz!... no veo el día  
que esto llegue á suceder.  
Por mas que mi alma discurre  
y mil resortes inventa,  
no puede salir mi cuenta  
y mi esperanza se aburre. —  
¿Cómo os podeis gobernar,  
mujeres, que al retortero  
traeis tantos?... El derrotero  
decidme para triunfar.  
Mas hoy mi tutor me ha hablado  
de una buena proporcion...  
¡No desmayes, corazon,  
que tu afan será premiado!

ESCENA XII.

PAQUITA, MARCELINO.

MARC. ¡Elvira!

PAQUITA. ¡Enrique!

MARC. ¡Qué veo! (Se abrazan.)

Explícame...



PAQUITA. La emoción  
no me deja: al corazón  
suele engañar el deseo.  
¡Mas no, que palpablemente  
la realidad ahora toco  
de dicha tanta!

MARC. ¡Estoy loco  
de amor!... Pero ¿qué incidente?...  
Dime, pues, cómo te hallas  
en Burgos, lo que ha ocurrido,  
y en fin, todo lo que ha habido.

PAQUITA. No habrá forma, si no callas.  
Escucha: desde aquel día  
que mi tutor descubrió  
todo, si bien no te vió,  
dió en la singular manía  
de no dejarme un instante  
á solas, temiendo acaso  
que con desviarse un paso  
me persiguieras amante.  
Y por fin, para abreviar,  
redobló su vigilancia,  
y hoy quiere llevarme á Francia.

MARC. ¿Con qué objeto?

PAQUITA. De viajar,  
dice: no sé si otros planes  
abrigará el buen señor;  
mas vuelvo á verte, y amor  
pone fin á mis afanes.  
Porque segun me ha informado  
mi tutor muy jactancioso,  
tú eres el jóven esposo  
de quien tu tío le hablado.

MARC. ¡Elvira, ya nada ignoro,  
pues tan feliz coincidencia,  
me prueba hasta la evidencia  
que en tí miro el bien que adoro.  
(Fué una ocurrencia maldita  
haber cambiado de nombre.)

PAQUITA. (¿Cómo le digo á este hombre  
que ahora me llamo Paquita?)

### ESCENA XIII.

DICHOS, D. TELESFORO y D. BENITO, que al ir á salir, cada uno se detiene á la puerta de su habitacion.

MARC. ¡Seremos la envidia, Elvira,  
de todos los que nos vean!

TELESF. (¡Qué oigo!)

MARC. Escucha.

BENITO. (¡Y se tutean!)

MARC. Amor tan solo respira  
mi pecho.

PAQUITA. Tambien el mio  
respira lo mismo, Enrique.

MARC. Para mi pasion no hay dique,  
y aunque se oponga mi tio...

BENITO. (¡Hola!)

PAQUITA. ¿Me tendrás con lujo?

MARC. ¡Cuanto apetezcas, querida!

BENITO. (Como todas, por la herida  
respira: ¡si es mucho flujo!)

TELESF. (¡Si don Benito te oyera,  
me dejarias lucido!)

PAQUITA. Te quiero por mi marido  
por mas que seas calavera,  
pues un hombre así me gusta.

MARC. Si; fuí algo veleidoso,  
pero ya...

PAQUITA. ¡Qué delicioso! (Con coqueteria )  
Mi amor á todo se ajusta.

BENITO. (¡Y se educó en un convento!)

PAQUITA. Porque la vulgaridad  
y el método, ¿no es verdad  
puede causar descontento  
por mas que haya grande amor?

MARC. Es cierto.

PAQUITA. Y ten entendido  
que mi cariño mereces,  
solo porque no pareces  
á otros novios que he tenido.

BENITO. (¿Será posible, señor?)

MARC. ¡Tienes una alma ideal!

TELESF. (¡Pues, hijos, tal para cual!)

BENITO. (Razon tenia el tutor  
en decir que su pupila  
era una excepcion.)

MARC. Y luego (Indicando)  
aun cuando me gusta el juego...

PAQUITA. Mi corazon no vacila:  
si eso es defecto, me halaga,  
porque... respira grandeza.

BENITO. (¡Bendita sea tu franqueza!)

TELESF. (Amor con amor se paga.)

MARC. Y si te gusta tambien  
ir al teatro y gastar...

PAQUITA. ¡Qué contenta voy á estar!  
¡Ay, Enrique! ¡bien, muy bien!

TELESF. (Pues digo que es un dechado  
de virtudes el mocito.)

PAQUITA. ¡Oh! cuánto me felicito  
de haberte al fin encontrado,  
porque eres el dueño fiel  
que me concede el destino.

BENITO. (¡Pues peor que mi sobrino,  
nunca le hallarás, pardiez!)

PAQUITA. Supongo me llevarás  
á todas las diversiones  
sin excusas ni excepciones...

MARC. Queja de mí no tendrás.  
Todo, todo cuanto quieras;  
lo mas mínimo que afañes.

PAQUITA. ¿Iremos á Capellanes  
á bailar las habaneras?

MARC. ¡Qué ocurrencias tan felices!

PAQUITA. Y al punto que nos unamos, (Con gozo.)  
á mi tutor le dejamos  
con dos palmos de narices.

BENITO. (¿Qué tal?)

TELESF. (¡Te aseguro!...)

PAQUITA. ¡No te olvida mi memoria!

BENITO. (¡Digo, la niña es de historia!)

MARC. En todo obsequiarte juro.

PAQUITA. Oye: vamos á ensayar,

y haremos cuenta que estamos  
en Capellanes.

MARC. Bien, vamos.

TELESF. (¡De ira voy á estallar!)

MARC. Si tanto el baile te gusta...

PAQUITA. Tan solo con que le nombres...

BENITO. (¡Anda, anda! Esta de los hombres  
es la que tanto se asusta.)

MARC. ¿Estás?

PAQUITA. Estoy.

MARC. Cuando quieras.

Pero ¿y música?

PAQUITA. Cantemos,  
y así nos arreglaremos.

MARC. Vaya, pues, por habaneras.

(Marcelino talarea la canción popular, á cuyo acom-  
pañamiento recorren bailando parte del escenario.)

No me llesves á Paul,  
que allí está mi papá...  
llévame á la Camelia,  
que estoy segura  
que allí no vá.

PAQUITA. ¡Ah! ¡qué bien!

MARC. ¡Sigue el compás!

PAQUITA. Así me arreglo mejor.

(Pasando la mano izquierda á la cintura de Marce-  
lino siguen bailando y talareando.)

¡Ay! ¡si nos viera el tutor!

BENITO. (¡Basta, pues!)

TELESF. (¡No puedo más!)

(D. Benito y D. Telesforo presentándose á un mismo  
tiempo.)

## ESCENA XIV.

DICHOS, D. BENITO, D. TELESFORO.

TELESF. ¿Cómo se entiende?

BENITO. ¿Qué es esto?

PAQUITA. (¡Mi tutor!)

MARC. (¡Mi tío!)

BEN. y TEL. ¡Bravo!



BENITO. Era natural que al cabo...  
TELESF. Éntrate á tu cuarto, presto. (Á Paquita )  
BENITO. Quítate tú de mi vista. (Á Marcelino.)  
MARC. Si fué...  
PAQUITA. ¡Querido tutor!...  
TELESF. ¡Y pronto!  
BENITO. ¡Vamos!  
(Marcelino y Paquita entrándose cada uno á su habitacion.)

## ESCENA XV.

D. BENITO, D. TELESFORO.

TELESF. ¡Señor (Con ironía.)  
don Benito?...

BENITO. (Mirándole.) ¡Qué?... No insista  
usted: mas vale callar  
lo que exceso de prudencia  
me aconseja mi conciencia,  
que es mucho mejor nó hablar.

TELESF. ¡Usted á mí me ha engañado!

BENITO. ¡El engañado soy yo!

TELESF. ¡Eso lo veremos!

BENITO. ¡No  
sueño, ni estoy trascordado,  
que lo estuve oyendo todo  
tras esa puerta escondido!

TELESF. ¡Pues á mí me ha sucedido  
lo propio!

BENITO. Y este es el modo  
de que palabras ahorremos;  
cuando en boca de la niña...  
¿Ó quiere usted que haya riña?...  
¡Pues mire usted!...

TELESF. No podemos  
entendernos; está visto.

BENITO. Si, lleve usted esa alhaja  
á Francia, á ver si la encaja,  
á otro que sea menos listo.  
En España esa moneda,  
aunque está bien imitada,

al saber que es resellada,  
no habrá forma de que pueda  
pasar, y...

TELESF. ¡Ese es un insulto  
que no tolero!

BENITO. Corriente;  
pero tenga usted presente,  
que yo jamás hablo á bulto.  
Y luego, esa condiciou  
que envuelve á la humanidad,  
que hay que ocultar la verdad  
por mas que sobre razon,  
ó meterse en un litigio.

No soy tan ancho de manga;  
puede usted guardar su ganga  
de niña, ¡que es un prodigio!  
Que á ser buena, yo imagino,  
y está bien justificado,  
no la habria reservado  
para darla á mi sobrino.

TELESF. Esto á decirle me obliga  
que siempre en el ojo ajeno  
se vé la mota, y no es bueno  
ver en el propio la viga.  
Cuando el chico, á no dudarlo,  
y mas por lo que he oido,  
no tiene, estoy persuadido,  
por donde el diablo soltarlo.

BENITO. Ahorremos explicaciones  
que á nada conducen ya.

TELESF. Es cierto: mejor será,  
pues no estoy para canciones.

BENITO. ¡Ni yo!

TELESF. ¡Hemos acabado!

BENITO. Pero es bueno que comprenda  
que usted se pone la venda,  
siendo yo el descalabrado.

(Éntrase en su habitacion.)

## ESCENA XVI.

D. TELESFORO.

No hay remedio: estará escrito.  
¡Digo á usted que es mucha niña!  
Que por mas que yo cavile...  
Pues yo he de darla salida.  
¿Mas qué enredo será este  
de haberse llamado Elvira  
y él Enrique?... No comprendo.—  
Tampoco se me despinta  
que á don Benito le asiste  
sobrada razon: la chica  
es indudable que tiene  
defectos, pero...

## ESCENA XVII.

D. TELESFORO, P. QUITA.

- TELESF.                   Hija mia,  
me has dejado tan airoso  
cual acostumbras; mas cuida  
que siempre la penitencia,  
por el pecado se indica.
- PAQUITA. No comprendo la razon  
que á expresarse á usted le obliga  
asi.
- TELESF.           Te portas de un modo,  
que me parece mentira.
- PAQUITA. ¡Es que yo quiero á ese jóven!  
Mi felicidad estriba  
en él, y...
- TELESF.                   ¿Cómo? ahora mismo  
nos marchamos. En seguida  
que llegue el coche: ¡me gusta  
el modo con que te explicas!  
Cuando seas mayor de edad  
y salgas de tutoria,

harás de tu capa un sayo:  
mientras tanto, no se diga  
que si yo he contribuido  
para labrar tu ruina.

PAQUITA. ¿Conque es decir que hasta entonces  
he de estar haciendo vida  
de penitente? ¡Qué suerte!... (Llora.)  
¡Pues no! ¡pues no!  
(Dando con los pies al suelo.)

TELESF. ¿Qué replicas?

PAQUITA. ¡Si don Benito es gustoso!

TELESF. ¡Don Benito está que trina!  
¡Hacerle yo una pintura  
que mejor no se podía,  
y haber estado escuchando  
él, en boca de una niña,  
cosas que yo!...

### ESCENA XVIII.

DICHOS, MARCELINO y D. BENITO.

MARC. ¡Muy formal  
lo digo! Á nadie le importe:  
en cuanto llegue á la córte,  
si no, ¡me tiro al canal!

TELESF. (¡Zape!)

PAQUITA. ¿Vas á suicidarte?

MARC. Si.

PAQUITA. ¿Por qué?

MARC. Porque mi tío  
no es gustoso en que, amor mio,  
mi mano quiere otorgarte.

PAQUITA. ¡Ah! ¡yo te quiero imitar!  
No lo dudes un instante;  
con fósforos de *Cascante*  
la muerte me voy á dar.

BENITO. (¿Es posible?)

PAQUITA. Con usura  
tu cariño pagar quiero:  
¡si tú mueres, tambien muero!  
¿Qué importa la desventura



de uno mas?... ¡Si otras murieron  
de ese veneno al influjo,  
seguir la senda no es flujo  
que otros amantes siguieron!

TELESF. ¡Esto pasa de castaño  
oscuro! ¡Me ahoga la ira!

MARC. ¡Yo fio en tu amor, Elvira!

PAQUITA. ¡Enrique!...

TELESF. ¿Qué nuevo engaño  
es este?... ¿Cómo se entiende  
esta farsa?... No imagino...

MARC. ¡Son arcanos del destino; (Grave.)  
pero usted no los comprende!

BENITO. ¿Mas quién habia de esperar  
que los nombres se cambiaran?

TELESF. ¡Á ver si este enredo aclaran!

PAQUITA. Yo lo voy á declarar.—  
Enrique dijo llamarse,  
y yo su amor acepté  
bajo el de Elvira.

TELESF. ¿Y por qué?

BENITO. Por prurito de engañarse.

PAQUITA. Sin intencion de ofendernos;  
mas usted se opuso, y...

TELESF. ¿Conque este mocito?

PAQUITA. Si;  
y al volver de nuevo á vernos...

MARC. Se renovó nuestro amor.

PAQUITA. Dígame usted que consiente.

TELESF. ¡No seas impertinente!—  
Hágame usted el favor (Á D. Benito )  
de ayudarme en esta empresa.

MARC. Si es por eso... (Afable.)

BENITO. ¡Te equivocas! (Muy serio.)

Jamás á tontas y locas  
obraré én lo que interesa  
al bien de la humanidad;  
ni doy mi consentimiento  
para hacer un casamiento  
que augura fatalidad.

TELESF. Soy de la misma opinion,  
y confieso que...

- BENITO. En conciencia,  
¿no sería una imprudencia  
apadrinar esta union?
- TELESF. Si, si; yo tampoco quiero.
- BENITO. Pues siempre en casos iguales,  
han de recaer los males  
en perjuicio de tercero.  
Ciertos seres en la tierra  
debieran vivir aislados  
y no hacer mas desdichados,  
¡que hartos, por desgracia, encierran!  
Y mal pueden enseñar  
aquellos que no tuvieron  
obediencia, ni quisieron  
á sus padres imitar.
- PAQUITA. Eso no reza conmigo.
- MARC. Ni conmigo.
- BENITO. ¡Calla tú!
- MARC. (¡Por vida de Belcebú!)
- BENITO. Esta es mi opinion, amigo.  
No obstante, don Telesforo.
- TELESF. Pues dejar este camino,  
y que cumplan su destino.
- BENITO. ¿Y si despues?...
- TELESF. Nada ignoro.
- BENITO. Es que sintiera causar...
- TELESF. Al fin hay que disculparlos;  
conque, mejor es casarlos,  
y pelillos á la mar.
- BENITO. Pero de nosotros lejos,  
ya que ellos asi lo piden.
- TELESF. ¡Y Dios quiera que no olviden  
nuestros prudentes consejos!
- MARC. ¡Tio! (Abrazándolo.)
- PAQUITA. ¡Querido tutor! (Abrazándolo.)  
yo espero se tranquilice.
- MARC. Desde ahora...
- BENITO. Un adagio dice...  
muy añejo, y no es error,  
por mas que, señor Vergara,  
recordarlo cause pena:  
*«Si la mula fuera buena...*

*en el convento quedara.»*

PAQUITA. (Adelantándose al proscenio.)  
Si este proverbio os agrada,  
y no fuera una exigencia...

MARC. (Adelantándose.)  
¡Paquita... no digas nada!...  
¿no conoces su indulgencia?...

PAQUITA. ¡Marcelino!... una palmada.

FIN DEL PROVERBIO.

---

*Habiendo examinado este proverbio, no hallo inconveniente en que su representacion sea autorizada.*

*Madrid 26 de Abril de 1864.*

El censor de teatros.  
ANTONIO FERRER DEL RIO.









d en 1848.  
d á vista de pájaro.

y Blanco.  
no se entiende, ó un hom-  
timido.  
za contra nobleza.  
todo oro lo que reluce.

ma

sito de enmienda:  
á rio revuelto.  
la y por él.  
eridas las de honor, ó el  
gravio del Cid.  
puerta del jardín.  
so caballero es D. Dinero.  
os veniales.

onvido al Coronel...  
mucho abarca.  
perte la mial  
es el autor?

¿Quién es el padre?

Rebeca.  
Rival y amigo.

Su imágen  
Se salvó el honor.  
Santo y peana.  
San Isidro (*Patron de Madrid.*)  
Sueños de amor y ambicion.  
Sin prueba plena.  
Si la mula fuera buena...

Tales padres, tales hijos  
Traidor, inconfeso y mártir.  
Trabajar por cuenta ajena.  
Todos unos.

Un amor á la moda.  
Una conjuración femenina.  
Un dómine como hay pocos.  
Un pollito en calzas prietas.  
Un hiesped del otro mundo.  
Una venganza leal.  
Una coincidencia alfabética.  
Una noche en blanco.

Uno de tantos.  
Un marido en suerte.  
Una leccion reservada.  
Un marido sustituto.  
Una equivocacion.  
Un retrato á quema ropa.  
¡Un Tiberio!  
Un lobo y una raposa.  
Una renta vitalicia.  
Una llave y un sombrero. }  
Una mentira inocente.  
Una mujer misteriosa. }  
Una leccion de córte.  
Una falta.  
Un paje y un caballero.  
Un si y un no.  
Una lágrima y un beso.  
Una leccion de mundo.  
Una mujer de historia. }  
Una herencia completa.  
Un hombre fino.  
Una poetisa y su marido.

Ver y no ver.

Zamarrilla, ó los bandidos de la  
Serranía de Ronda.

## ZARZUELAS.

ya y Medoro.  
de buena ley.  
mas feo.

ina la Gitana.  
y Marte. }  
y Flora.

S nando.  
ariquita.  
asanto, ó el Alcalde pro-  
er.

hiller.  
rino.  
yo de una ópera.  
sero y la maja.  
o del hortelano.  
ta y en Marruecos.  
en la ratonera. }  
no mono.  
es de carnaval.  
io (drama lírico).  
illon de la Rioja (*Música*)

El Vizconde de Letorieres.  
El mundo á escape.  
El capitán español.  
El Corneta.  
El hombre feliz.

Juan Lanas. (*Música.*)

La litera del Oidor.  
La noche de ánimas.  
La familia nerviosa, ó el suegro  
omnibus.  
Las bodas de Juanita. (*Música.*)  
Los dos Flamantes.  
La modista  
La colegiala.  
Los conspiradores.  
La espada de Bernardo  
La hija de la Providencia.  
La Roca negra.  
La estatua encantada.  
Los jardines del Buen Retiro.  
Loco de amor y en la córte.  
La venta encantada.  
La loca de amor, ó las prlsio-  
nes de Edimburgo.

La Jardinera. (*Música.*)  
La Toma de Tetuan.  
La cruz del Valle.  
La Cruz de los Humeros.

Mateo y Matea.  
Moreto. (*Música.*)

Nadie se muere hasta [que Dios  
quiere.  
Nadie toque á la Reina.

Pedro y Catalina:

Tal para cual.

Un primo.  
Una guerra de familia.  
Un cocinero.  
Un sobrino.

Reccion de EL TEATRO se halla establecida en Madrid, calle del Pez, núm. 40,  
segundo de la izquierda.

## PUNTOS DE VENTA.

MADRID: Librería de Cuesta, calle de Carretas, núm. 9.

### PROVINCIAS.

Adra.....	Robles.	Lugo.....	Viuda de Pujol.
Albacete.....	Perez.	Mahon.....	Vinent.
Alcoy.....	Martí.	Málaga.....	Taboadela.
Algeciras.....	Almenara.	Idem.....	Cañavate.
Alicante.....	Ibarra.	Mataró.....	Abadal.
Almería.....	Alvarez.	Murcia.....	Hered. de Andrión.
Avila.....	Palomares.	Orense.....	Robles.
Badajoz.....	Rino.	Orihuela.....	Berruezo.
Barcelona.....	Hered. <sup>a</sup> de Mayol.	Osuna.....	Montero.
Idem.....	Cerdá.	Oviedo.....	Mántaras.
Bejar.....	Coron.	Palencia.....	Gutierrez é hijos.
Bilbao.....	Astuy.	Palma.....	Gelabert.
Burgos.....	Hervias.	Pamplona.....	Barrena.
Cáceres.....	Valiente.	Pontevedra.....	Verea y Vila.
Cádiz.....	V. de Moraleda.	Pto. de Sta. Maria	Valderrama.
Cartagena.....	Muñoz Garcia.	Reus.....	Prius.
Castellon.....	Perales.	Ronda.....	Gutierrez.
Ceuta.....	Molina.	Salamanca.....	Huebra.
Ciudad-Real....	Arellano.	San Fernando...	Meneses.
Ciudad-Rodrigo.	Tejeda.	Sanlúcar.....	Esper.
Córdoba.....	Lozano.	Santa Cruz de Te-	
Coruña.....	García Alvarez.	nerife.....	Power.
Cuenca.....	Mariana.	Santander.....	Laparte.
Ecija.....	García.	Santiago.....	Escribano.
Ferrol.....	Taxonera.	San Sebastian...	Garralda.
Figueras.....	Bosch.	Segorbe.....	Mengol.
Gerona.....	Dorca.	Segovia.....	Salcedo.
Gijon.....	Crespo y Cruz.	Sevilla.....	Alvarez y Comp.
Granada.....	Zamora.	Soria.....	Rioja.
Guadalajara....	Oñana.	Talavera.....	Casero.
Habana.....	Charlain y Fernz.	Tarragona.....	Pujol.
Haro.....	Quintana.	Teruel.....	Baquedano.
Huelva.....	Osorno.	Toledo.....	Hernandez.
Huesca.....	Guillen.	Toro.....	Tejedor.
I. de Puerto-Rico.	Mestre.	Valencia.....	Moles.
Jaen.....	Idalgo.	Valladolid.....	H. de Rodriguez
Jerez.....	Alvarez.	Vigo.....	Fernandez Dios.
Leon.....	Viuda de Miñon.	Villan. <sup>a</sup> y Geltrú.	Creus.
Lérida.....	Sol.	Vitoria.....	Galindo.
Logroño.....	Verdejo.	Ubeda.....	C. Treviño.
Lorca.....	Gomez.	Zamora.....	Fuertes.
Lucena.....	Cabeza.	Zaragoza.....	V. de Heredia.